

Alamos Gold entra a las watchlists de IBD y refuerza su perfil defensivo con crecimiento en México

Recopilado por Amalia Beltrán



Investors Business Daily colocó a Alamos Gold, Argan y Diversified Energy entre 26 nuevos nombres de sus watchlists en una jornada marcada por la debilidad del mercado. La señal importa, pero conviene leerla con cuidado. Una watchlist no equivale a una recomendación automática de compra. Sí revela, en cambio, qué tipo de compañías empiezan a captar atención cuando el dinero busca refugio, visibilidad operativa y resultados medibles. En ese filtro, Alamos Gold destaca por una combinación poco común: exposición al oro, crecimiento productivo en Norteamérica y una plataforma operativa que hoy tiene un ancla muy clara en Sonora. El contexto explica buena parte de ese interés. Wall Street cerró el lunes 30 de marzo de 2026 con un tono frágil. El S&P 500 cayó 0.4%, el Nasdaq perdió 0.7% y el Russell 2000 retrocedió 1.5%, mientras el repunte del petróleo y la tensión geopolítica elevaban la cautela. Reuters también reportó que Morgan Stanley rebajó su postura sobre la renta variable

global a “equal weight” por la incertidumbre asociada al conflicto en Medio Oriente y al impacto de la energía sobre la inflación. En escenarios así, el mercado suele volver la mirada hacia sectores con activos tangibles, flujo de caja visible y menor dependencia del entusiasmo tecnológico. El oro encaja en esa búsqueda de cobertura, aunque su comportamiento reciente muestra que tampoco ofrece un camino lineal. Reuters informó este 30 de marzo que el metal subió a 4,518.57 dólares por onza, pero aun así se encaminaba a una caída mensual superior a 14%. A finales de enero, el mismo medio había registrado un máximo histórico arriba de 5,100 dólares por onza. Ese dato importa porque recuerda algo básico: el atractivo bursátil de una minera no depende sólo del precio del metal. También depende de costos, ejecución y capacidad de convertir una bonanza en caja real. Ahí es donde Alamos empieza a marcar distancia. IBD elevó la calificación de fuerza relativa de Alamos Gold a 91 sobre 99, una marca que la coloca entre las acciones con mejor comportamiento comparativo. La propia cobertura de IBD añadió un matiz clave: el valor ya superó un punto de compra de 31 dólares y quedó más de 5% por encima de esa zona, por lo que no luce como una entrada ideal inmediata. En la última referencia de mercado del 30 de marzo, la acción cotizó en 41.75 dólares. Dicho de otro modo, el mercado premia a

Alamos, pero ya le exige sostener esa narrativa con números duros en los próximos trimestres. Los números recientes respaldan esa atención. Alamos reportó ingresos operativos récord por 575.3 millones de dólares en el cuarto trimestre de 2025, con 142,147 onzas vendidas y un precio realizado promedio de 3,998 dólares por onza. En todo 2025, la compañía vendió 531,230 onzas y registró ingresos operativos récord cercanos a 1,800 millones de dólares. Además, sus utilidades operativas del año crecieron 95%, impulsadas por mayores precios, mejor mezcla de producción y un portafolio más robusto tras la integración de Magino. No se trata sólo de una minera que se beneficia del oro caro. Se trata de una empresa que ya convirtió ese entorno en expansión

de ingresos y de margen. Para México, el dato más relevante aparece en el Mulatos District, en Sonora. Esa unidad produjo 141,600 onzas en 2025 y 40,100 onzas en el cuarto trimestre. La Yaqui Grande aportó 107,300 onzas en el año y superó las expectativas iniciales por mejores ritmos de apilamiento. El resultado fue una estructura de costos competitiva. En el cuarto trimestre, el distrito registró costos en efectivo de 885 dólares por onza y un AISC de 946 dólares. En el año, cerró con 947 dólares por onza en costos en efectivo y 1,018 dólares en AISC. Para un mercado que hoy castiga la improvisación, esa disciplina operativa pesa tanto como el precio del oro. Ese desempeño mexicano no es menor dentro de la historia

